

Consagraciones Realizadas

mayo 20, 2017

Gracias en parte, indudablemente, a las oraciones de los lectores, las dos Consagraciones, la de Mons. Zendejas y la de Rusia se llevaron a cabo exitosamente en Vienna, Virginia, USA, el 11 y 12 de mayo respectivamente. El clima no fue muy bueno el 11 de mayo porque llovió a cántaros, pero el toldo era resistente al agua y cupo perfectamente una congregación de aproximadamente 500 personas provenientes de todo Estados Unidos, y algunos de más lejos. El clima estuvo un poco mejor el 12 de mayo para la primera Misa Pontifical del nuevo obispo con la Consagración de Rusia, y con una congregación solo un poco más pequeña que el día anterior.

Gracias debemos especialmente al P. Ronald Ringrose, Párroco Tradicional de Vienna, en cuya Rectoría tuvo lugar la doble Consagración. Él ha mantenido la parroquia de San Atanasio como un bastión de la Tradición Católica a poca distancia de la capital de los Estados Unidos por más de 30 años, lo cual es un logro considerable en estos tiempos tan confusos para la Iglesia Católica. “Ad multos annos” dice la Madre Iglesia a sus siervos devotos – que el P. Ringrose prospere por muchos años más.

En cuanto al propósito y alcance de las dos Consagraciones, es necesario ser tanto modesto como claro. Desde el Vaticano II (1962–1965) cuando la masa de los clérigos católicos se rindieron al liberalismo (el culto a la libertad) y al modernismo (la adaptación de la Iglesia de Dios al mundo moderno impío), la Iglesia ha estado en graves dificultades. En 1970 Mons. Lefebvre creó la Fraternidad San Pio X para actuar como un sistema de alumbrado de emergencia para la Iglesia oficial que se oscurecía, pero sus sucesores a la cabeza de la Fraternidad están haciendo todo lo que pueden para oscurecer el alumbrado de emergencia. Comparemos entonces la Consagración de Mons. Zendejas como una vela que es

encendida, o un fósforo que se prende en la creciente oscuridad. No tiene ambición de salvar o convertir ni a la Neoglesia ni a la Neofraternidad.

Lo que debe hacer es contribuir a salvar esa Viejaverdad, por así decirlo, que está en el corazón de la verdadera Iglesia y la verdadera Fraternidad. Trabajando principalmente en USA, pero sin jurisdicción territorial de ninguna índole oficial, Mons. Zendejas ayudará a cuidar de muchas almas en USA que tienen la Fe verdadera y quieren conservarla. Accesible por automóvil o tren desde cualquier parte en Norteamérica, si algo pasa que impidan los aviones despegar, él es un obispo relativamente joven con la plenitud de las Órdenes Sagradas ciertamente válidas, capaz de Confirmar u Ordenar, bajo condición o no, y quien por la gracia de Dios, al menos por el momento, es sensato y cuerdo – en inglés la palabra “sanity” (cuerdo) hace tres cuartos de la palabra “sanctity” (santidad). Pidamos por él en nuestras oraciones para que permanezca cuerdo por muchos años, o por lo menos hasta que un Papa verdaderamente católico encienda de nuevo la luz. En ese momento Mons. Zendejas pondrá su episcopado de vuelta en las manos de la Roma Católica, para que el Papa haga con él lo que desee. Mientras tanto, que el nuevo obispo sea una vela encendida en la oscuridad, un punto de referencia para toda alma que busca la Verdad completa y libre de compromisos.

En cuanto a la Consagración de Rusia dirigida por los cuatro obispos presentes en la víspera de la primera de las grandes apariciones de Nuestra Señora en Fátima, no hubo la más remota pretensión de que su Consagración pudiera reemplazar la del Papa con los obispos del mundo entero, que es lo que Nuestra Señora pidió. Había simplemente la esperanza de que, haciendo lo que estaba en su poder, con el apoyo de toda la congregación presente, pudieran ayudar a obtener del Cielo las gracias necesarias para que el Papa realizara finalmente la Consagración de Rusia, exactamente como Nuestra Señora le pidió hace mucho tiempo. Esta Consagración se llevará a cabo

eventualmente porque Nuestro Señor lo dijo en 1931, y entonces comienza el Triunfo del Inmaculado Corazón, tan necesario y aplazado por tanto tiempo.

Kyrie eleison.